

La Junta de Custodios de los Servicios Mundiales

Boletín N° 17

¿Qué es la Adicción?

La Junta de Custodios de los Servicios Mundiales desarrolló el documento «¿Qué es la Adicción?» durante el año de conferencia 1988-1989, revisado durante el año de conferencia 1995-1996.

A través de la historia, la tarea de definir la adicción ha sido un desafío para médicos, jueces, sacerdotes, adictos y sus familiares, y para el público en general. Existen tantas posibles definiciones de la adicción como grupos con interés en definirla. Estas definiciones hacen hincapié en la dependencia fisiológica, la dependencia psicológica, las dinámicas familiares, los problemas de conducta y la moral. Esta lista podría extenderse más aun, y NA también podría crear su propia definición y añadirla. Afortunadamente, la Décima Tradición nos aleja de tales debates públicos. Vemos claramente que debatir tales temas no es tarea de NA. Nuestra tarea es llevar el mensaje de recuperación al adicto que todavía sufre.

A pesar de todo, tener nuestra propia definición de la adicción sin duda es importante para el proceso de recuperación. Después de todo, en el Primer Paso admitimos nuestra impotencia ante ella. Esta admisión es la base sobre la que construimos nuestra recuperación. Por lo tanto, la pregunta: «¿Qué es la adicción?» es verdaderamente pertinente; la confraternidad tiene la responsabilidad de considerarla con cuidado.

Este documento no contiene una nueva declaración de la amplia concepción de lo que es la adicción según nuestra confraternidad. Se puede encontrar en nuestro Texto Básico, especialmente en el capítulo «¿Quién es un adicto?» En su lugar, nos centraremos en algunos temas difíciles que se ha pedido a la Junta de Custodios de los Servicios Mundiales que examine.

¿La adicción es una enfermedad?

Esta es una pregunta sobre la adicción difícil de responder. Hay mucho debate público sobre si la adicción es o no es una enfermedad, y preferimos no implicarnos en él. Sin embargo, según la concepción y la experiencia colectivas de nuestra confraternidad, la adicción, de hecho, es una enfermedad. Por ahora, no tenemos razón alguna para poner en duda tal percepción porque nos ha funcionado bien.

Nuestra experiencia con la adicción nos dice que cuando la aceptamos como una enfermedad ante la cual somos impotentes, esa rendición nos proporciona una base para la recuperación a través de los doce pasos. El número de miembros de NA que viven libres de la adicción activa demuestra que esta filosofía funciona. Por consiguiente, a pesar de que como confraternidad no estemos en posición de argumentar lo que es o no una enfermedad en el estricto sentido médico, confiamos plenamente que es apropiado el uso de la palabra «enfermedad» para describir nuestro estado.

Este es el punto clave: los profesionales en campos como la medicina, la religión, la psiquiatría, las leyes y el derecho penal definen la adicción en términos apropiados para sus correspondiente ámbitos. Así también lo hacemos nosotros. Narcóticos Anónimos define la adicción con el propósito de ofrecer recuperación de la misma. Tratamos la adicción como una enfermedad porque tiene sentido para nosotros y nos funciona. No tenemos necesidad de ir más allá.

¿Significa «adicción» sólo drogadicción?

¿Qué hay de los otros tipos de adicción? Cuando utilizamos la palabra «adicción» nos referimos a «drogadicción». Nuestra Tercera Tradición dice que «El único requisito para ser miembro es el deseo de dejar de consumir». Evidentemente nos referimos a «... el deseo de dejar de consumir drogas».

Como confraternidad, damos mucha importancia al hecho de que en lugar de centrar los pasos en una droga específica, los hemos centrado en la adicción en sí. Nuestro Primer Paso dice «impotentes ante nuestra adicción» en lugar de «impotentes ante las drogas» o «impotentes ante los estupefacientes». Si nuestro Primer Paso nombrara una droga específica o drogas en general, el principio de este paso se expresaría con menos fuerza que en los términos actuales.

Si ampliáramos nuestro enfoque más allá de la drogadicción para incluir otros tipos de adicciones, creemos que dañaríamos seriamente el ambiente de identificación de nuestras reuniones. El equilibrio que buscamos es delicado. Por un lado, debemos comprender nuestro Primer Paso lo suficiente para que lo que se comparte en las reuniones se centre en la enfermedad de la adicción y no en drogas específicas. De esa manera nuestro enfoque es lo suficientemente amplio para incluir a todos los

adictos a las drogas. Por otro lado, debemos mantener nuestro enfoque suficientemente específico con el fin de ofrecer una clara identificación a nuestros miembros nuevos.

¿Entonces por qué nuestra confraternidad tiene el nombre de una categoría específica de drogas?

Debido a que tratamos de no centrarnos en una droga en particular en nuestras reuniones, muchos miembros se han preguntado porque nos llamamos Narcóticos Anónimos. ¿No hubiera sido más apropiado el nombre de Adictos Anónimos o Drogadictos Anónimos?

El nombre de nuestro programa parece realmente incongruente con nuestra filosofía y con las características variadas de nuestros miembros. De hecho, cuando nuestra confraternidad se formó por primera vez, nos llamábamos «Adictos Anónimos». Sin embargo, dos confraternidades distintas, ambas con el nombre de «AA», no parecía un juego limpio. Así que nuestros fundadores escogieron el nombre de Narcóticos Anónimos. En aquel entonces, «narcóticos» se refería a todas las categorías de drogas, y por eso «Narcóticos Anónimos» fue una opción razonable para nombrar a nuestra confraternidad. Por lo tanto, el nombre original reflejaba nuestra filosofía de no centrarnos en una droga o en drogas específicas. Lamentablemente, con el tiempo la palabra «narcóticos» llegó a asociarse a una categoría específica de drogas.

A medida que nuestro mensaje se traduce a otros idiomas se nos plantea. Algunas veces «Narcóticos Anónimos» se traduce como «Adictos Anónimos» o «Drogadictos Anónimos» debido a que los comités locales de traducción entienden la filosofía de nuestro programa. Otras veces, se crea una nueva palabra en un idioma para mantener una traducción más exacta de nuestro nombre. Y en otras ocasiones se traduce «Narcóticos Anónimos» literalmente. Lo que nos parece importante es que el espíritu del mensaje de NA se mantenga en esas traducciones y que el programa, tanto su mensaje como su nombre, sea reconocido sin importar el idioma usado.

Conclusión

La intención de este documento es estimular el debate reflexivo entre los miembros sobre la naturaleza de la adicción. A medida que éstos despiertan espiritualmente y comparten entre sí, las respuestas se entrelazan en la estructura de la sabiduría convencional de la confraternidad. Pero, cuando nuestras creencias empiezan a volverse dogmáticas, aparece otra generación que pone en tela de juicio nuestro punto de vista y nos ayuda a renovarlo.

Animamos a los miembros de NA a permanecer receptivos y flexibles. Es importante buscar orientación en nuestra literatura y en nuestros miembros con experiencia, pero, en última instancia, cada miembro tiene el derecho de entender y aplicar este programa de la manera que mejor le funcione.